



trabajadores con contrato temporal en ese mismo periodo (152.900).

Sin embargo, la duración de las jornadas se alargó abrumadoramente en verano, con casi 370.000 ocupados más a jornada completa y 186.000 trabajadores menos con jornada parcial. En comparación con el último año, este efecto de alargamiento se ve igualmente, con 490.800 trabajadores a jornada completa más y 12.000 con jornada parcial menos.

► **Autónomos.** Los que no terminan de recuperarse en general son los autónomos, que están ahora inmersos en una negociación con el Gobierno para determinar la subida de sus cuotas para el año próximo. En el tercer trimestre el colectivo apenas se incrementó en 7.000 personas y en el último año se han dado de baja casi 50.000 trabajadores por cuenta propia. Aunque no se han comportado igual los autónomos con asalariados, que sí crecieron en 32.200 personas durante el verano, frente a una destrucción de 25.800 puestos de autónomos sin empleados en el mismo periodo.

► **El paro, al detalle.** Por lo que respecta al detalle del desempleo, en los 12 últimos meses el paro disminuyó en 405.800 personas (-10,87%). Y por sectores, el paro se redujo este trimestre en los servicios (58.600 desempleados menos) y en la industria

(-2.000). En cambio, aumentó en la construcción en 9.300 y en la agricultura en 7.800.

Pero quizás el mejor dato en materia de desempleo sea la disminución en 129.300 personas del colectivo de parados de larga duración que perdieron su empleo hace más de un año, hasta sumar un total de 1,38 millones, el 41% del total de desempleados. Este grupo se ha recortado en más de un 14% en los últimos 12 meses. Si bien, una parte de estos parados de larga duración podrían haber pasado a ser inactivos, un grupo que se incrementó en 57.200 personas en el trimestre.

De hecho, el número de inactivos -que no tiene trabajo ni lo busca, entre los que se incluyen los jubilados- aumentó en 176.600 personas en el último año, frente a un incremento de 73.000 activos -aquellos con empleo o sin él pero que lo buscan-.

► **Familias.** En general, la situación de los hogares en su conjunto continuó mejorando en los meses de verano. Así, el número de hogares con todos sus miembros ocupados aumentó en 139.300 en el trimestre y en 315.800 en el último año, un 3% más.

Al tiempo que aquellas familias donde todos sus miembros están desempleados se redujo en 29.500 respecto al trimestre anterior y en 110.200 en los últimos 12 meses. Esto supuso un fuerte recorte del 9,2% anual.

Un vuelco de género en el mercado de trabajo

JOSÉ ANTONIO VERGA

La encuesta de población activa revela que la tasa de desempleo ha descendido ya al 14,5% desde la cima del 27% de finales de 2013, cuando la curva de la actividad buscaba desesperadamente el suelo tras una recesión de cinco años largos. Pero este simple guarismo esconde que nada menos que 3,32 millones de personas quieren trabajar y no encuentran en qué, y sigue reflejando la cara más perversa de la economía española desde que comenzó la crisis, pese a que en términos absolutos uno de cada dos parados ha dejado de serlo.

Incluso en términos históricos la tasa de desempleo está por debajo de la media, que se sitúa en el 17%. Y que lo está con unos niveles de población en edad y disposición a trabajar muy similar (ligeramente inferior) a la que había cuando la crisis financiera llegó en 2008: 23,2 millones entonces y 22,85 ahora, con todo el recorte concentrado entre los hombres. Y es que la mayor transformación que la crisis y la recuperación han operado en el mercado de trabajo es de género: los

hombres han perdido terreno y lo han ganado las mujeres. La actividad económica ha perdido testosterona, con fuerte pérdida de empleo en construcción e industria, y con un desplazamiento de la ocupación hacia los servicios.

De hecho, tanto el empleo femenino como la ocupación en los servicios están ahora en récord, pese a que aún faltan 1,22 millones de puestos de trabajo para llegar a la cumbre marcada en el tercer trimestre de 2007. En los cinco años negros (2009-2013) se destruyeron 3,8 millones de empleos, y de ellos se han recuperado ya 2,58, un 68% de la sangría. La recuperación arrancó en el segundo trimestre de 2014, y ha reportado un avance de 143.222 puestos de trabajo adicionales cada uno de los 18 trimestres transcurridos desde entonces, a un ritmo medio de 1.591 empleos diarios. El ritmo del avance ha sido de un 0,84% cada trimestre o 3,37% cada año.

En los últimos meses se ha ralentizado, y de forma muy apreciable en el segundo y tercero de este año, con avances del 2,5%. Pero de mantenerse la media de los

cuatro últimos años, España recuperaría el empleo previo a la crisis en 8,1 trimestres más, algo así como en la Navidad de 2020, lo que haría buenos los cálculos que hizo el Gobierno de Rajoy y que abraza el Gabinete Sánchez.

Los hombres perdieron en la crisis 2,91 millones de empleos, y han recuperado poco más de la mitad, pero aún faltan 1,42 millones por encontrar trabajo para volver al nivel precrisis. No obstante, aún acaparan más ocupación que las mujeres, con 10,66 millones de empleos frente a los 8,86 millones

de las mujeres. Eso sí: estas marcan una cifra récord, con 150.000 empleos más que antes de la recesión, y con un avance de más de un millón de empleos desde el mínimo cíclico de 2014.

Relación directa en este fenómeno tiene el máximo alcanzado por la ocupación de la persona de referencia (cabeza de familia) en los hogares, consecuencia de la formación de hogares monoparentales o unipersonales muchas veces protagonizados por mujeres.

Por actividad, los servicios también acaparan más empleos que nunca, con 14,79 millones, nada menos que 685.000 más que en el máximo cíclico previo, y también con mayoría de ocupación femenina. La industria tiene un déficit de 627.000 empleos sobre su máximo de 2008, y la construcción, que perdió dos puestos de trabajo de cada tres, apenas ha rescatado unas decenas de miles.

La cualificación del mercado ha jugado también su papel: los mayores avances se concentran entre el colectivo de universitarios, que también marcan su cima particular de ocupación.



El empleo marca récord entre mujeres, en servicios, entre cabezas de familia y entre universitarios